

Roberto Arizmendi

# Saberte de memoria

México  
2009





*Si estoy en tu memoria  
Soy parte de tu historia*

Texto en un cartel colocado en el  
Centro Cultural Trilce  
de la ciudad de Concepción,  
República de Chile  
en noviembre de 2008



# 1. El alba



## De memoria

Las calles de la ciudad  
aprendieron tu nombre de memoria.  
Te vieron tan ligera y decidida recorrerlas  
que fueron haciendo  
como cierta silenciosa hermandad  
a toda hora.

El parque con su fuente inquieta  
te veía salir cada mañana.  
Las nubes o el cielo claro,  
el tiempo, las aves en sus nidos  
contándote los días.

Salías a buscar y descubrir secretos  
a encontrar rincones inéditos  
entre la muchedumbre,  
aprenderte de memoria las rutas de autobuses  
y encontrar en el metro  
rostros fugaces, taciturnos,  
tristes o sonrientes  
cargando cada quien la vida a su manera.

De repente el calendario  
se fue quedando sin hojas.  
No quedó más tiempo para amoldar los sueños  
con el tacto y la magia de los días,  
recorrer las enormes distancias que faltaron  
para que la ciudad fuera tuya, totalmente,  
y no sólo te recordara de memoria.



## **Puerta entreabierta**

Respiro la ciudad, la descubro, la repaso de nuevo,  
encuentro en sus rincones el polvo de los días  
el mundo insaciable de ciertos desahuciados  
las tejas de los techos lavadas por la lluvia  
y el rancio sabor de una historia no escrita todavía.

La ciudad tiene una manera distinta de acomodar las horas  
una forma especial de cifrar los recuerdos de lo no vivido  
de aprender a descubrir el polvo de los días  
o a renombrar a quienes fueron torturados por anunciar la alborada,  
luz de un nuevo día, sonrisa y esperanza, el futuro que se anhela.

El tiempo ha acumulado historias, libros,  
deambulan los recuerdos,  
transcurren como recién descubiertos los amores,  
encuentro aceras intocadas y calles recorridas,  
bares al descubierto, cafés con la memoria impresa.

Los amigos leales, los cómplices de siempre  
dejan impresa su huella, sin remedio,  
y los jardines exhalan aromas repetidos.  
No hay soles insolentes ni tornados  
sólo la suavidad en medio de la turbulencia citadina.

Pareciera que esta ciudad tiene otro nombre  
que no se hubiese edificado en la leyenda,  
que el Lago de Texcoco  
y su isla de águila y serpiente  
hubieran sido solamente un sueño.

Pero mi calle pronuncia y adivina nombres,  
descubre figuras soñadas y miserias repetidas,  
anhelos deambulando por el sueño.  
Abre sus postigos para que llegue el viento,  
la luz y la esperanza, el viento nuevo.

Una puerta en mi casa está entreabierta, siempre,  
sólo para empujar levemente sus lienzos de madera  
y entrar para decir los buenos días, tomar café  
o degustar una copa de champagne o de buen vino,  
para descubrir todo lo que nos falta saber o está sin nombre todavía.

Hay libros no abiertos en la casa,  
sartenes sin uso para preparar comidas  
o inventar recetas no probadas,  
vinos sin escanciar, por degustarse,  
sueños inéditos e historias no construidas.

Sólo falta una voz, dulce, sedienta, oportuna;  
que llegues y empujes la puerta.  
Las llaves de la vida te esperan.  
Hay universos inéditos que aguardan  
pacientemente tu arribo, cuando llegue...

## **La ciudad te espera**

La ciudad está aquí  
mas no la viste  
en toda plenitud  
sino un instante.

La ciudad está aquí  
con su juego de luces  
y sus nombres  
con su propia manera  
de encender la vida  
con sus dolores y discordias  
sus miserias cotidianas  
y sus contradicciones.

La ciudad está aquí  
con su traje de gozo  
y su luz de asombro,  
sólo esperando a que toques la puerta  
y entres  
para vestir de luces el tiempo  
encender la chimenea  
y descubrir de nuevo el horizonte.

## **De repente**

De repente  
no sé si de verdad te nombro  
o te sueño  
o te perfilo,  
si es acaso tu nombre un adjetivo  
o un rayo de luz en el asfalto que recorro,  
si de tu voz surgió la palabra exacta  
que me nombra y me describe  
o fue una alucinación fugaz  
a la mitad del sueño  
si naciste de una nota de prensa  
o de la imaginación surgida a media noche.

Pero resulta que la ciudad  
es cada vez más tuya  
a pesar de la distancia,  
pero también más mía por ti,  
por tus huellas marcadas  
en cada acera que te nombra y te contiene  
porque te sabe de memoria,  
porque aprendí a deletrear tu nombre  
en cada esquina.

Nada es más fugaz, entonces, que tu imagen  
cuando descubro la noche  
y mi tacto no te alcanza  
sino sólo con el trazo dilecto que te nombra.

## **Esa ventana**

Es tarde ya.  
La noche tiene un sabor a quiromancia  
y a frescura de verano  
en medio de la lluvia postergada.

Hoy, la ciudad tiene el color  
de tu sonrisa en todas partes.  
El sol deja sus rayos y su luz  
como fanfarrias de verano  
y corre un viento fresco.

Mañana por la tarde lloverá.  
Seguramente habrá lluvia pertinaz  
y tus ojos verán de nuevo  
caer el agua desde la ventana.

Yo te estaré observando  
y mis ojos permanecerán fijos,  
desde ahora,  
en esa ventana,  
para no perderte nunca.

## **Cuando escampe sabré de verdad tu nombre**

No supe sino hasta horas después, con precisión,  
que tu voz era mi luz de asombro, indubitable  
y que el tiempo había detenido su carrera  
para inventar de nuevo cada color del horizonte.

Hubo una nube de sorpresas.  
Luz de asombro, dije; interrogantes  
y ganas de descubrir los signos de la historia  
sin más limitación que el tacto o la distancia.

Sólo sabemos las certidumbres de un anhelo  
acunado desde las horas infantiles.

Esa es la certeza  
lo demás es sólo insinuación ante la vida,  
la búsqueda perpetua.

Recorreremos el mar, inventaremos colores  
para el horizonte nuevo y las incertidumbres.  
Nadie recorre el mundo sin temores  
y cada instante es una vacilación en el signo de los pasos.

Aprenderemos a construir de nuevo todo  
casa, certezas, afecto y hasta desesperanzas  
para no entorpecer destinos ni prefiguraciones,  
dejar que el viento diluya todo fardo de soledad y hastío.

Inventaremos de nuevo el alba, la luz, el arco iris.  
Los senderos son siempre una cruel interrogante.  
Cuando escampe, sabré de verdad tu nombre, el mío,  
la acepción precisa de cada palabra que se anticipe a la memoria.



## **Las puertas**

La vida es un camino infinito  
de puertas sin retorno.

En cada transponer existe un gozo  
que no se puede disfrutar si no se toca.

El reto de la vida es acceder  
con toda plenitud a todos los espacios.

Cada puerta espera ansiosamente ser abierta  
pero es indispensable llegar hasta su lado  
y empujar para que se abra.

La vida es amor, al fin y al cabo.  
Para vivir el amor  
hay que tocar todas las puertas.

Para quien ama,  
su vida es el andar por todos los caminos  
siempre en búsqueda,  
para descubrir y tocar en toda puerta que se encuentre.

Cuando se ama  
se debe aprender a tocar  
en todas las puertas del otro  
para ser;  
el otro espera el llamado  
para dar,  
y mientras toca, es,  
permitiendo que el otro, sea  
y al abrir, es,  
para que sean.



## **Siempre azul**

Azul de siempre,  
construimos una casa  
hacemos escaños de luz  
escalones de palabras  
para ascender hasta los sueños  
y sin protocolo  
instalarnos sin límite ni prisas.  
La historia nos espera.

## **Enigma inexplicable**

Cuando mi voz aún no te nombraba  
eras asombro y duda, incertidumbre,  
navegaba entre las aguas de lo fortuito  
y el grito de plenitud te recorría.

Fuiste sueño pletórico sin nombre  
en ese espacio de gozo intangible que es el sueño.  
Te amé un martes aún sin ser nombrado  
en el curso de un día inexistente.

Pero tu beso fue un sello inexplicable  
donde por navegar surqué la dicha  
entre la vacilación de sílabas perdidas  
y la certeza de tu frágil figura tan incierta.

Supe entonces cómo adivinar los días  
en medio de un tráfago de sombras  
y me instalé sin demora ni prejuicio  
en la dicha intangible de tu nombre.

## **Te toco en el insomnio**

La vida tiene signos  
que juegan a la historia.  
Repasamos el tiempo  
y reconocemos huellas  
marcadas en la senda.

El viento corre levemente,  
hay fresco en esta tarde  
y nuestros ojos ven el horizonte  
para descifrar los sueños.

Te toco en el insomnio,  
el mar es tu destino,  
mi palabra te llama  
e invoca el porvenir  
desde tu piel precisa.

Admiro tu figura equinoccial  
y mi tacto inventa plácidamente  
la imagen que te signa y proyecta  
en ese porvenir aún sin límite preciso.

## **Esculpimos el humo**

Esculpimos el humo  
y le damos la forma del deseo.  
Juego a que mis dedos te perfilan  
y a iluminar tu interior con mis colores.

## **Ahuyentamos a la muerte**

Una noche sentimos  
polvo de estrellas,  
permanecemos absortos y unidos  
hasta la madrugada.

La tenue luz formaba  
la ruta postergada,  
éramos forasteros sin destino,  
ilimitados amantes,  
sabios inconclusos.

Abiertas las puertas de la casa  
entraba sigiloso el viento  
para cantar sin pena,  
para ahuyentar a la muerte.

## Cotidianeidades

Este día fue como cualquier otro.  
Atendimos asuntos cotidianos  
el documento de trabajo, la sartén sucia en la cocina,  
los correos electrónicos que acumulan mensaje en sus buzones,  
la ropa sucia o el polvo en la recámara,  
la luz radiante entrando a través de las ventanas  
o la lluvia pertinaz, persistente, sobre la ciudad,  
el recibo de la luz que debe pagarse,  
la algarabía de los niños en el patio,  
la luz de asombro, a media tarde, que te anuncia...

Pero no pudimos sacudirnos las cosas esenciales:  
tu recorrido desnuda por la casa,  
tus ojos devorando todo para no olvidarlo  
el sabor de los nuevos tiempos o  
el recuerdo vivificante que te anuncia.

Pero sucede que nada tiene sentido  
sino cuando puedo tocar la ropa que dejaste sobre la cama  
o cuando el recuerdo me lleva hasta las sombras de la dicha  
en esos momentos en que descubrí tu pequeña marca en la espalda  
o tu sonrisa que ilumina el espacio aún en medio de la noche  
y me sumo en el sueño que te anuncia.

Resulta que todo te perfila  
y en medio del recibo o del sartén o de la ropa o del recuerdo  
apareces en medio de la nota formal que nos desangra  
como una imagen que te invoca  
y que te anuncia  
para no ausentarte ya más de mis espacios.



## 2. Las saudades



## Llueve

La ausencia es vacío,  
no hay duda.

De repente  
ya no recorre la casa tu sonrisa  
en la mesa hay un lugar vacío  
y tus ojos no ven más  
los cuadros colocados en las paredes  
o la lluvia al infinito,  
no miran a mis ojos  
ni alcanzan a ver las palabras que te digo.

Tu copa se ha quedado vacía,  
la cuchara y el trinche y el cuchillo,  
como todo,  
están ayunos de tu tacto.

Como si fuera un equipo de sonido  
enciendo la memoria  
y le subo el volumen  
para delinear tu perfil y no olvidarlo.

La gaviota, plácida, aletea  
al compás del viento leve.  
Afuera llueve,  
también adentro.

## **Perder la razón**

No es que quiera decir que desconozco  
el sonido de la piel cuando repaso  
la dulce suavidad de tu epidermis  
ni que también desconozco la textura de tus labios  
dispuestos a dejar en el beso su néctar refulgente  
o que olvido la turgencia de tus senos  
al son de mi caricia  
o el pezón reluciente que saluda  
mi alegría inenarrable al circundarlo lentamente,  
pero es que tu sonrisa,  
cuando se asocia a tus ojos  
para darme la luz que de tu esencia surge  
hacen de plano que pierda la razón  
y la memoria.

## **Sueño de vigilia**

La nostalgia es un arma engrasada  
suplicadora de notas para agrandar la esencia  
dúctil palabra que se modela en sombras  
seductora de llantos inconclusos.

Se deslíe tu piel entre mis manos  
se esfuma la sentencia.  
El viento construye recuerdo inalcanzable  
fruto sin nombre a la mitad del sueño.

No está tu voz aquí ni tu sonrisa,  
ni hay aliento audaz que aún te nombre  
en medio del destino inalcanzado.  
Si no estás, el tiempo no te nombra.

## **No me quites mi tristeza**

Si se me junta un día  
toda la tristeza de repente,  
no me la quites de encima.  
Compártela conmigo.

## **Cuando te vas**

Cuando te vas,  
comienza el desierto inabarcable  
el horizonte sin tiempo ni destino precisos  
un viento con cierto sabor inaceptable  
y una luz que va de lo radiante a lo difuso  
para acunar las saudades que toman su lugar  
y no salirse hasta que surge el alba.

## Saudade

Extraño tu voz,  
tu abrazo,  
tu beso,  
tu vida cotidiana.

Extraño todo.  
Y la gente no entiende  
que eres tú quien falta  
en la historia de estos días.

Pero, obviamente, tampoco  
se explica por qué,  
con harta frecuencia,  
mi vida se queda perdida  
divisando el horizonte  
anhelando que aparezcas  
como ángel  
    o fantasma  
        o persona  
en cualquier momento  
sin aviso previo.

Y mis manos te tocan  
entre el difuso oleaje  
del recuerdo que te nombra  
cuando el deseo te invoca  
en medio del silencio de la noche.

## **Mensaje**

No podrás contestar.  
Pero en medio de ese silencio  
llegaré hasta ti  
en forma de palabra.

No podrás adivinarme.  
Pero en este presente  
que no cesa de nombrarte  
delinearé el perfil de tu memoria.

No podrás acariciarme.  
Pero en medio del sueño  
el beso será un sueño ilimitado  
hasta que aparezca el alba.

No podrás tenerme,  
porque sólo soy yo con mi amor  
buscando dónde asirme  
para que en el porvenir me nombres.

Camino sin límites ni meta  
para que el color del viento  
entre las tardes de sol agonizante  
descubra mi osadía.

Sigo tus pasos sin temor alguno  
a distancia prudente  
sin que te percares  
y quizá ni me adivines.

Pero recorro el trayecto impredecible  
buscando acampar en tu ser, hasta el estío,  
para que no me llegue la nieve a cubrir  
sin tu palabra.

## **Poema**

El poema  
sin duda  
es tu nombre,  
cuando lo nombro.



## **Río Mapocho**

En medio de la noche y de la vida,  
escucho los ruidos  
de esta ciudad austral,  
con el viento fresco recorriendo el cuerpo,  
con el Río Mapocho y su canto perenne,  
con la luna tímidamente asomando.  
Con tu recuerdo a cuestas...

Me pregunto por los desaparecidos,  
los encarcelados,  
los que fueron obligados a dejar de vivir  
en sus mil formas y variantes,  
porque la muerte no es sólo la física desaparición  
sino el haberse quedado amputados de alegría y ganas de vivir,  
con deseos ilimitados de aprender a reconstruirlo todo  
a partir de los escombros,  
pero sin brazos ya, sin lucidez, sin esperanza.

Esta es la vida, también.  
Te recuerdo  
te nombro  
invoco el canto de las horas  
para escribir la historia  
de nuevo  
en esta primavera.

## **Pielago de ausencia**

El mundo es un pielago sin nombre  
donde aprendo a nadar  
para sentir tus humedades  
que me alumbran.  
¿Dónde estás?

## **En silencio**

Te nombro en silencio  
llamo y escucho tu voz sin que respondas  
eres parte de un personaje donde la historia se reafirma  
e intento descubrir la plenitud de los colores que te marcan.

Transito de nuevo cada paso, recorro el tiempo.  
Los caminos son horizonte ilimitado que también te nombran.  
Acuso a la noche, al calendario,  
voy dejando que la luz del alba encienda el canto.

La luna, hoy, no pudo adivinar senderos.  
Somos eternos andantes sin precisión de puerto  
anhelantes flechadores de la luna  
para imponer la precisión del porvenir aún sin nombre.

## **Navegar en tus sueños**

En silencio  
navegaré en tus sueños,  
ilimitado mundo  
donde tu amor me arropa.  
Recorro la lluvia, el viento,  
pero retorno a ti  
para saciar mi sed  
de nuevo  
cuando mi voz te toque.

## **A tu partida**

La luz de tus ojos sigue iluminando la casa  
por todos sus rincones.

Eso es lo que limpia ese tono de duelo  
que se quedó impregnado  
en todos los objetos  
desde la hora exacta en que partiste.

## **Anhelo que se pierde en el viento de la tarde**

De nada sirve repetir tu nombre,  
recordar noches de luna y horas sin recato,  
que el corazón revierta su existencia loca  
o que la breve flama de tu luz me alumbre.

El juego entre las sábanas dormidas,  
el aliento impecable de tu tiempo  
y mi tacto sobre tu piel dormida  
siguen siendo un presente que no cesa.

De qué sirve dejar que el fuego del amor se encienda,  
que deje entreabierta la puerta de mi casa  
y acomode la copa y decante el vino  
si no estás aquí y no te alcanzo.



### 3. El tiempo eterno



## **A fin de cuentas**

A fin de cuentas  
el vino escanciado en una copa  
puede parecer soberbio al degustarse.

La música que suena  
acerca la voz de Rodrigo Leão y de Lertxundi  
las armonías de Yann Tiersen  
o la esencia sutil de Michael Galasso.

La lluvia pertinaz  
renueva la ciudad y la memoria,  
la luz de un plenilunio  
es recuerdo y reafirma el sendero elegido,  
el azul descubre todos los intersticios  
en medio de la cotidianeidad sin nombre.

La gaviota sigue pendiente de cada minuto  
en medio de la sala,  
para registrar la historia.

El sello de los días  
donde surgieron soles sin destino  
sigue determinando el tiempo y la memoria.

Pero  
a fin de cuentas,  
es mejor escuchar el timbre del teléfono,  
ir de prisa a responderlo  
y escuchar tu palabra detrás,  
acariciando con tu voz mi oído...

## **Acomodar en el reloj las horas**

No es que haya meses del año preferidos  
que la casa encienda con más luz sus colores  
que las voces se escuchen más diáfanas  
o que tu simple palabra se torne melodía.

No las cucharas de peltre, ni el vaso,  
ni sartenes, son parte ya decorativa de la casa,  
el rollo de papel en la cocina  
o los pequeños cactus en su nicho,  
el acomodo preciso de especias en el mueble  
la ropa en el clóset que espera que la planchen  
o las cortinas que dejan a media luz todo el espacio.

No. Resulta que todo, en su acomodo,  
esconde ya, sin remedio, la esencia de tu ser  
volcado en el ambiente  
y la gaviota advierte, sin decirlo,  
cuándo estás por llegar, de nuevo,  
a renovar las luces,  
a acomodar de nuevo en el reloj las horas.

## **Preparando el porvenir**

El ritmo de mi tacto  
sobre la piel adormecida  
fue registro de lluvia pertinaz  
en medio del estío.

Nada supimos del instante eterno.  
La vida seguía su curso,  
irremediablemente inasible en el presente,  
preparando el porvenir para tu canto.

## **La vida es historia**

La vida es romper el cerco que limita  
descubrir la luz natural en medio de la noche  
izar banderas siempre a tiempo  
hasta lograr la plenitud sin cortapisas.

Sólo el correr del viento y el tiempo  
sólo la luz equinoccial que nos impulsa  
mientras una voz se torna caricia en la piel  
y una sonrisa nos marca el derrotero.

La vida es también el recuerdo  
la saudade que humedece los espacios  
la presencia indecible o el sueño ilimitado  
para reconstruir intermitente la historia, cada día.

## **Construir el porvenir desde el presente**

Aprenderé a pronunciar en silencio las letras de tu nombre  
a no decir colores insulsos ni palabras sin sentido  
a encontrarle el tono preciso a cada horizonte  
y a descubrir los matices de tu mirada y tu sonrisa.

Caminaré siguiendo el cauce de los ríos  
descubriendo el color exacto de la nieve de la Sierra  
en las tardes silenciosas, cuando tus ojos sólo miren  
el blanco prefijo de la ausencia y el recuerdo.

Adivinaré, entonces, el exacto tono de tu piel dormida  
la sombra innecesaria de un sol taciturno que se ofrece  
y el fiel recuerdo de las horas que nos signan  
para construir el porvenir desde el presente.

## **No importa**

La calle me nombra y te signa,  
me detalla y pronuncia mi nombre en silencio  
para que tu palabra encuentre  
una cierta hamaca de voces permitidas.

No importa que la sierra sea la misma,  
el monte, los árboles y hasta el asfalto transitado  
pero resulta que a media noche  
la luna dio su voz para nombrarte.

Los colores dejan un signo inequívoco en tu voz  
y recorres los laberintos de la casa  
para encontrar la copa sin nombre  
o el espacio vacío.

No importa que el recibo de la luz  
no lleve mi nombre ni mis signos  
de todas maneras puedo estar en casa  
y darte un beso en la penumbra,

aunque después tome mis cosas,  
me despida y me marche  
a recorrer sin fin los recovecos de la historia  
que estamos construyendo.

## **Porvenir de tu tiempo**

Rondo el porvenir de tu tiempo,  
tus caras azules y rojas  
tu sonrisa y tu mirada refulgente  
tu manera de coger el viento cuando pasa  
o ese entretejer rayos de sol  
para mecer a la esperanza.

Desando mis pasos  
para encontrarte en el pasado,  
en el espacio preciso de los sueños  
cuando anduvimos rondando calles e ilusiones  
haciendo de cada sueño  
un cúmulo de historias no cantadas.

Escribiremos cada día una página  
de ese capítulo innombrado  
mas dejaremos que el tiempo  
acomode a su ritmo nuestras estaciones  
y haremos de cada eco una sorpresa.

## Los años perdidos

Un día te encontraré  
entre la bruma de la noche  
y la lluvia pertinaz de alegoría.  
Reconoceré tus pasos  
y la huella marcada por ellos  
sobre el sendero.

Sabré nombrar de nuevo  
el tiempo y sus linderos.  
Sabré descubrir los nichos de esperanza  
que se esconden  
sin rubor  
entre los intersticios de la historia.

Haré un recuento silencioso  
y encontraré en tus labios  
pintada una sonrisa,  
un gesto adolescente,  
como el que dejaste para mí  
sobre el dintel de asombro  
de los años perdidos.

Entonces sabré que los calendarios  
no tienen nombre ni apellido  
sino el hábito de gozo  
para saberte de verdad  
intacta, con la piel sedienta  
y el ansia de saberlo todo,  
para que los sentidos hablen  
y mis ojos descubran sin demora  
el murmullo silencioso de los años.



## **Estar en ti**

Escucharte, sentirte, compartirte,  
acariciarte, amarte, repasarte,  
es una adicción sin control médico alguno.  
No hay fármacos que desinhiban esas sensaciones,  
pero también no quiero que suceda.  
No hay pomadas que mitiguen el gozo de sentirlo,  
pero no quiero ungüentos ni remedios.  
No hay luces que opaquen tu radiante luminosidad,  
pero no quiero más soles que tu sol que me ilumina.  
Quiero vivir por ti, de ti, en ti, contigo.  
Y cuando llegue el día...  
quiero morir de ti, por ti, contigo, cuando muera.  
Porque entiendo, sé, lo reconozco,  
que el amor es como una droga que se esconde  
por todos los rincones del ser  
en su universo  
y no hay pastillas ni ungüentos que puedan mitigarlo  
sino sonrisas y caricias que lo ensanchan sin medida  
y entonces, aprendo alfabetos nuevos, numeralias,  
mañas, vocablos, subterfugios,  
para no salir nunca más de tu regazo.

## Quiero que me recuerdes...

Guárdame siempre en la delicia  
de tus dientes parejos, de tus ojos,  
de tus olores buenos,  
de tus brazos que me enseñas  
cuando a solas conmigo te has quedado  
desnuda toda, en sombras,  
sin más luz que la tuya,  
porque tu cuerpo alumbra cuando amas,

Rubén Bonifaz Nuño/"Amiga a la que amo"/ *El manto y la corona*

El horizonte un sol, asimétrico tiempo,  
olor de madre selvas en el viento,  
cierto aroma de paz en el ambiente,  
vértigo de sombras se acomodan.

La historia es sentencia silenciosa  
cordel que va forjando sus nudos cada instante  
para dejar huella perenne en el camino  
sin permitir, acaso, el mínimo retraso.

Será cada caricia tuya un haz de luces inenarrables  
la remembranza que reviva el tiempo  
porque fuiste sabor y trascendencia,  
de tus besos surgía la voz y el canto eterno.

Fue tu cuerpo el signo inequívoco  
de un mar ilimitado  
y tu mirada el faro guía  
para encontrar puerto de abrigo.

El fuego marcó el lindero de los días  
todo construíamos entre sueño y piedra  
bebimos del sexo y la poesía,  
nuestro sudor inventaba en cada espasmo una palabra.

Cuánto tiempo perdimos.  
Se diluyeron minutos en las manos  
mas retomamos la historia  
para tejer las nubes sin demora.

Era tu sed de amar, la mía, era la sinrazón amotinada  
una manera de reconstruir el porvenir  
un modo de saciar la sed ancestral  
darle sentido a ese deseo de deslumbrar la noche.

Descubrimos de cada mes sus días precisos,  
que hay maneras exactas de desandar el tiempo  
y edificar la cauda de los días  
para forjar un porvenir, saciar el ansia a toda hora.

Quiero que me recuerdes en medio del estío  
cuando ya mi piel sólo se encienda de recuerdos  
y se hayan marcado en ella las historias de amor  
de tantas primaveras, en tono y matiz acumulados.

Quiero que me recuerdes por mi nombre  
por lo que pude decirte puntual y sin temores  
por todo lo que pude ofrecerte a tiempo  
cuando mi voz fue carnaval irrenunciable.

Quiero que me recuerdes sin sombras ni fantasmas,  
cuando mi felicidad fue para ti,  
desde el oscuro rincón de los silencios  
aún antes de que tu luz iluminara sendas.

Cuando me alcance el provenir  
pronunciaré tu nombre.  
Tú sabrás de mi amor, también,  
cuando ya no pueda pronunciar palabra.

Adivinarás en mis ojos  
la imagen impresa de tus ojos  
y tus sedientos labios para el beso  
cuando podías ser parte de mi tiempo eterno.

Recuérdame en los años cuando mi juventud te avasallaba  
cuando me atrevía a develar tus inocencias  
y descubríamos a toda hora la luz y el eco eternos  
sin temor alguno de descubrir el alba.

Recuerda mis ansias de estar dentro de ti  
de recorrer tu piel, aunque no lo supiste en ese tiempo,  
el insondable deseo de ser en ti  
y encontrar sin límite ninguna historia y trascendencia.

Yo te hablaré al oído en todo tiempo.  
Donde esté pronunciaré tu nombre  
te amaré en silencio sobre el viento  
hasta que nos alcance para siempre la memoria.

# Índice

## **1. El alba**

De memoria  
Puerta entreabierta  
La ciudad te espera  
De repente  
Esa ventana  
Cuando escampe sabré de verdad tu nombre  
Alumbrar el tiempo eterno  
Las puertas  
Siempre azul  
Enigma inexplicable  
Te toco en el insomnio  
Esculpimos el humo  
Ahuyentamos a la muerte  
Cotidianeidades

## **2. Las saudades**

Llueve  
Perder la razón  
Sueño de vigilia  
No me quites mi tristeza  
Cuando te vas  
Saudade  
Mensaje  
Poema  
Río Mapocho  
Piélago de ausencia  
En silencio  
Navegar en tus sueños  
A tu partida  
Anhelo que se pierde en el viento de la tarde

## **3. El tiempo eterno**

A fin de cuentas  
Acomodar en el reloj las horas  
Preparando el porvenir  
La vida es historia  
Construir el porvenir desde el presente  
No importa  
Porvenir de tu tiempo  
Los años perdidos  
Estar en ti  
Quiero que me recuerdes...